



ENTREVISTA

Javier Aguirre y Gabriel Goycolea***
Colette Soler

Entrevistador: ¿por qué elige trabajar “Lazo social y fuera-de-discurso” como temática central de la conferencia en Córdoba?

Colette: en realidad elegí el tema, que es el tema del lazo social y de las amenazas que pensamos que pesan sobre los lazos sociales actuales, a la convergencia de dos preocupaciones: una, es un tema de moda todos hablan del lazo social, de los desenlaces, etc.; y nuestro futuro encuentro internacional de los foro en Medellín en 2016 es bajo el título “Enlaces y desenlaces”, entonces es exactamente el tema. Pero tenía otra intención porque en París hemos trabajado todo el año sobre el tema de la identidad y de la identificación, y eso me trajo a releer a Freud y sus tres tipos de identificación que permiten plantear lo que pasa con la libido que opera en el lazo social del capitalismo; entonces mi elección fue a intentar mostrar que el capitalismo en realidad no es un discurso, no es un discurso en el sentido de Lacan. En el sentido de Lacan lo que él llama discursos son tipos de lazo social; el capitalismo es un orden del mundo económico que no hace lazo entre los individuos, y entonces hay una tensión entre la propensión humana a hacer lazo –porque hay una propensión humana, los humanos no se sabe por qué no les gusta la soledad, quieren conectarse con otros, y no les gusta tampoco la inestabilidad, quieren tener una seguridad-. Y entonces hay una tensión entre lo que programa el capitalismo, o sea nada respecto a los lazos sociales, nada y que empuja a los individuos sólo a conectarse con los objetos del mercado: producirlos y consumirlos. Y es todo un tema, no sé si es así

*Universidad Nacional de Córdoba | javierluisaguirre@yahoo.es

** Universidad Nacional de Córdoba | gabrielgoycolea@gmail.com



pero en Francia se habla mucho de la consumación de los *ménages*, las parejas que tienen una pequeña familia, es todo un tema. El capitalismo no se ocupa de los lazos pero se ocupa de como cada sujeto se conecta con los objetos de la producción; y aquí hay una tensión, no una polémica porque el capitalismo no dice nada, el capitalismo funciona, continúa en su eje. Así encontramos problemas, en el análisis el problema repercute bajo la forma de cómo tratar los nuevos síntomas del capitalismo; o sea las nuevas formas de gozar, de algunos más de goces que no existían cincuenta años atrás. Pero son formas de goce que el psicoanálisis recibe, porque recibimos los sujetos del capitalismo.

Entrevistador: contemporáneos.

Colette: contemporáneos, sí. Son ellos a los cuales debemos contestar. Entonces el problema a nivel social, viene al consultorio de los psicoanalistas, todos los problemas sociales vienen al consultorio.

Entrevistador: recientemente, Francia padeció cruentos ataques terroristas. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Colette: la segregación –no he hablado hoy de la segregación, he hablado bastante en el pasado- la segregación es una manera de tratar las diferencias entre individuos o grupos, manejando los espacios de vida: los unos de un lado los otros del otro lado; o sea es un tratamiento a un nivel real no un tratamiento que utiliza el simbólico, de ninguna manera. Y la segregación evidentemente va progresando, Lacan lo ha previsto, la segregación es el tratamiento vía los campos –conocemos los campos de concentración, incluso exterminación-; pero los campos son más amplios que estos campos. Y es verdad que siempre más. La segregación puede ser elegida, y es más interesante la elegida que la que uno padece, o porque por ejemplo en las ciudades los privilegiados se ponen en un lugar con barreras.

Entrevistador: una auto segregación.

Colette: una auto segregación elegida, encontrarse entre los mismos, esa es una segregación vivir con los mismos y aislarse de los diferentes; y es todo un problema



social, en Francia especialmente intentan por ejemplo promover lo que llaman la mixidad social: es decir, obligar a los barrios de las ciudades a tener una proporción de habitación social para la gente que no puede pagar su alquiler. Entonces hay todo un esfuerzo del Estado para la mixidad social, y regularmente fracasa y reintentan de nuevo; fracasa porque la gente evidentemente que tiene recursos no quiere tener gente que no tiene recursos, se perciben amenazados e incluso los que no tienen recursos no se sienten bien en los barrios.

Entrevistador: usted dice que es un tratamiento de lo real.

Colette: es un tratamiento a nivel real, se separan los diferentes.

Entrevistador: llegada a la Argentina su libro “Lo que queda de la infancia”. ¿Aquí aborda la cuestión del autismo? ¿Cómo piensa la infancia desde el psicoanálisis?

Colette: el libro “Lo que queda de la infancia” es la publicación de un curso, que no es un escrito, es un curso que dicté en París. Mi intención no era apuntar específicamente a la psicosis, al autismo –lo hablé a la pasada-, pero no era eso; era más bien el hecho de que es curioso constatar que los analizantes, a quienes ponemos como regla: pueden decir lo que quieran, cualquier cosa que quieran. Inevitablemente no pueden hacer sin, finalmente después de un tiempo, hablar de su infancia: padre, madre, hermanos, los dolores de la infancia. Entonces es lo que me empujó a preguntarme, y creo que sí encontramos aquí algo, un punto de inercia, una objeción a la evolución de los humanos; y es que cada uno se encuentra *enraciné*, tiene sus raíces en su infancia. Y la infancia no es sólo el trauma, generalmente se habla del trauma infantil, existe, pero la infancia no es sólo trauma es todo una, haber vivido en un lugar, en una lengua, una cocina, costumbres, todas estas cosas a las cuales cada uno queda pegado; y con las nostalgias, con el dolor del exilio, la satisfacción de volver, volver como dice Gardel.

Entrevistador: sobre su actual trabajo en torno a Joyce le consultamos: la hipótesis pos-Lacanian que Joyce era una psicosis no desencadenada. ¿Es posible argumentar esa afirmación, desde las elaboraciones topológicas de Lacan, particularmente de la topología del nudo borromeo?



Colette: yo escribí a propósito de Joyce en el libro que llamé “La aventura literaria” con tres autores y podría decir que era mi época clásica (risas), es decir que en este libro seguí exactamente la tesis dominante de la época sobre la psicosis y la tesis dominante provenía de algo bien sencillo, Lacan habla en el texto de la forclusión de hecho del padre y todos –yo incluida- hemos concluido: psicosis. Les hago observar que nunca Lacan dijo psicosis con Joyce, nunca, nunca; y no es casualidad, no es casual. Años después conociendo más las elaboraciones de Lacan a partir de los años 70, releí todo y capté un poco otros aspectos sobre todo, un retorno a Joyce más lacaniano.

Entrevistador: y ahora, ¿cuál sería la hipótesis que tendría con respecto a Joyce?

Colette: mi hipótesis es que Joyce ha logrado hacer lo que se hace en un psicoanálisis y es la tesis de Lacan, lo dice explícitamente en la segunda conferencia sobre Joyce: ha logrado hacer sin el psicoanálisis lo que se hace en un psicoanálisis.